

sectores la superficie cultivada de alfalfa es, en proporción, la mayor de toda el área de estudio.

- *Nuevos regadíos*. La zona más próxima al Galacho corresponde a una única finca que presenta un parcelario regular y homogéneo, con parcelas de mayores dimensiones que las del regadío tradicional. Su infraestructura hidráulica la integran una red de acequias cementadas y de pequeñas dimensiones, fáciles de mantener y que favorecen un consumo más eficiente del agua, pero que no permiten que crezca la vegetación espontánea típica de las acequias de tierra.
- *Huertatransformada*. Se extiende al sur del núcleo de Alfocea, a ambos lados de la carretera, y constituye una unidad fácilmente identificable caracterizada por hallarse urbanizada en un alto porcentaje. Aquí los edificios suelen ser más lujosos que los que aparecen en otras zonas. La actividad agrícola, por el contrario, es la menor de toda el área de estudio, reduciéndose a plantaciones de chopos, barbechos, huertos o simplemente se trata de campos abandonados a la espera de su urbanización.

## II. 5. ÁREAS URBANAS

Si bien, tal y como se ha indicado anteriormente, las áreas urbanas no están incluidas en el ámbito del presente Plan Especial, no se puede obviar los tres núcleos de población próximos al Galacho: Juslibol y Alfocea, en la margen izquierda del Ebro, y Monzalbarba en la margen derecha, para al menos destacar algunos de sus aspectos culturales e históricos de interés y que el Plan propone poner en valor.

Desde el punto de vista administrativo, los tres son barrios rurales del municipio de Zaragoza, al que se unieron a partir de 1877-87 tras ser pueblos con ayuntamiento propio desde 1834. A pesar de ello, todavía mantienen su morfología y su carácter de pueblos.

### II. 5.1. Juslibol

El barrio de Juslibol, con 1.424 habitantes, se encuentra a una altura de unos 214 m sobre el nivel del mar y a una distancia de 5,5 km del centro de Zaragoza. Se localiza al pie del escarpe de yesos y tiene una disposición lineal, extendiéndose a lo largo de 1,5 km por tan sólo 300 m de ancho, escalonándose las casas hacia el escarpe a partir de la carretera de acceso, que en el núcleo configura la Calle Mayor.

Juslibol debió ser un asentamiento musulmán, llamado Mezimeeger, conquistado por Pedro I en el año 1001, momento en que el monarca aragonés cambió su nombre por el de "Deus o vol", lema de las cruzadas que significa "Dios lo quiere". Desde el año 1160 fue feudo de los obispos de Zaragoza, y desde 1307 hasta bien entrada la Edad Moderna perteneció al arzobispado.

El sustrato sobre el que se asienta el barrio está constituido por terrazas cuaternarias depositadas sobre yesos miocenos, por lo que el barrio se ve constantemente afectado por los procesos de disolución característicos de los yesos, que originan cavidades subterráneas y el desplome de los materiales situados por encima de ellas. Estos fenómenos producen importantes pérdidas económicas en el sector privado, agrícola y de servicios.

En Juslibol merecen especial atención las cuevas, viviendas excavadas en la roca. Existen unas 264, realizadas sobre terrenos rústicos propiedad del Ayuntamiento de Zaragoza, al que sus moradores pagan un arrendamiento. Algunas de las cuevas pueden tener alrededor de 400 años de antigüedad. En la actualidad, todas estas cuevas-vivienda están dotadas de electricidad, abastecimiento de agua potable y vertido, y las calles de acceso se encuentran asfaltadas e iluminadas. Habitar estas viviendas tiene como principales ventajas el poder disfrutar de una

temperatura estable, de unos 18°, a lo largo del año, y la posibilidad de adaptar el tamaño y la forma de la vivienda a las necesidades particulares de sus habitantes, mientras que el principal problema lo constituyen las humedades y goteras.

Otras construcciones de interés son las siguientes:

- Plaza del Arzobispo: en esta plaza se encuentra el conjunto más completo de antiguas casonas y palacios aragoneses de los siglos XVI-XVII, aunque bastante transformados.
- Iglesia de San Pantaleón y San Andrés, en la Plaza Mayor: terminada en 1784, de estilo neoclásico, planta elíptica, cabecera plana y cúpula elipsoidal, ha sido restaurada en el año 1997.
- Diversas casas de los siglos XVI y XVII, en la Calle Mayor, de similares características a las indicadas para la Plaza del Arzobispo.
- Castillo de Mezimeeger, que todavía conserva restos de un aljibe.
- Restos de un antiguo molino de trigo, del que se tienen referencias desde el siglo XV.
- Ruinas de los antiguos hornos y canteras de yesos, a unos 800 m del pueblo en dirección al Galacho.

## **II. 5.2. Monzalbarba**

El barrio de Monzalbarba, con 1.444 habitantes, se sitúa sobre la llanura aluvial del Ebro a unos 204 m de altitud sobre el nivel del mar. Su distancia a la capital es de 10 km, y se accede a él a partir de un desvío en la carretera de Logroño.

Su nombre tiene también un origen árabe, ya que deriva del término "Manzil Barbar" que indica que en esta zona se asentaron bereberes de la tribu Manzil. Aparece mencionado en documentos oficiales desde el siglo XII.

En Monzalbarba es importante señalar la presencia destacada de las instalaciones militares del Regimiento de Pontoneros, que ocupan una importante superficie.

Entre los edificios podrían destacarse:

- La torre mudejar del siglo XVI.
- La ermita de La Sagrada construida en 1.601.
- Torres agrícolas diseminadas en la huerta como la Torre de la Aurora del siglo XVIII, la Torre de Santa Catalina y la de Arqué del siglo XIX.

## **II. 5.3. Alfocea**

El barrio de Alfocea, con 111 habitantes, se encuentra situado al pie de los montes de El Castellar, a una altitud de 221 m sobre el nivel del mar. La distancia a Zaragoza es de unos 11,5 km, y se llega hasta él cruzando el Ebro desde Monzalbarba.

Su nombre deriva del término árabe "al-Hauz", que significa alquería. Como indica su topónimo, Alfocea tiene su origen en un asentamiento musulmán, que continuó habitado tras la toma de Zaragoza en el año 1118.

Tras la ocupación cristiana, Alfocea pasó a ser señorío de la Orden del Temple hasta 1311, en que Jaime II vendió la población a Bartolomé Tarín. Posteriormente fue vendida de nuevo por el mismo monarca a Ferrer de Lanuza (1327), y por Alfonso IV a Rodrigo de Luna (1328); en 1389 pertenecía a Miguel de Gurrea, y a finales del siglo XV a Mosén Martín Díez de Aux. En 1518, se convocó la Junta del Reino para tratar la cuestión de la jura del príncipe D. Carlos (futuro Carlos I de España y V de Alemania), y entre los convocados figuraba el señor de Alfocea.

Durante la Edad Moderna, el señorío fue secular, siguiendo los avatares típicos de esta institución, con la supresión de la jurisdicción en 1811 y el traspaso a nuevas formas de propiedad de la tierra con las desamortizaciones de mediados de siglo. La población oscila, desde el final de la Edad Media (1495), entre 25 y 30 familias (en 1646, 30 "fuegos").

En 1677, una gran riada arrasó completamente la población, hasta el punto de aparecer nuevamente citada sin indicar población en 1713 y 1722, y con solamente 2 vecinos en 1787, incrementándose ya a 7 diez años más tarde, y a 14, con 68 almas, hacia 1840. Seguramente, tan grave inundación obligaría a refugiar el caserío en la abrupta ubicación actual.

Destacar también la iglesia parroquial del siglo XVII y la existencia de un antiguo asentamiento romano.

## **II. 6. INFRAESTRUCTURAS VIARIAS**

### **II. 6.1. Infraestructuras viarias actuales.**

#### Red viaria actual: red principal y malla secundaria

Las únicas carreteras asfaltadas que discurren por la zona son las que acceden a los tres núcleos de población: Monzalbarba, Alfocea y Juslibol. A los dos primeros, la carretera Z-5263 los comunica con la autovía de Logroño, N-232. Juslibol está a continuación de la calle María Zambrano, al norte del Actur. La autopista, que delimita por el sur el área considerada, no es accesible desde aquí.

Los caminos recorren las márgenes del río y la huerta, cruzan el Galacho, y algunos suben por el escarpe y discurren por la estepa. Su tipología (anchura, firme, estado de conservación) es muy variada, y en función de ello permiten el tránsito de vehículos o simplemente son accesibles para peatones.

Los caminos de la huerta son pistas de tierra de anchura variada, aunque generalmente todas cuentan con un firme que permite el tránsito de casi cualquier tipo de vehículo (hay que tener en cuenta que estas pistas son utilizadas por los vehículos agrícolas). Lo mismo puede decirse de algunos caminos que discurren sobre las motas de las márgenes del río, aunque en este caso existe mayor variedad ya que sólo algunos tramos permiten la circulación de vehículos. Se han clasificado como caminos principales los más anchos, que permiten el doble sentido de circulación.